



Vanity Fea

José Ángel García Landa

Historias de mujeres y Sumisión

Love for Share

Una película indonesia sobre la pareja en el ambiente social indonesio, sobre el patriarcado atmosférico—y sobre el Islam (valga la redundancia). Poner tierra por medio, o mejor no casarse si aún estás a tiempo, es la recomendación de la directora para las mujeres. Ay, si fuera tan fácil... Pero en su contexto político, se entiende perfectamente lo que la directora quiere decir, en una película bien llevada, didáctica y más que necesaria en un ambiente social de Sumisión francamente ofensiva.

Vanity Fea

5 de abril de 2021

 Enviar a un amigo

(Retropost, 2011)

Love for Share, de la directora feminista Nia Dinata, es la primera película de [un ciclo de cine indonesio](#) en el Aula de Cine de la universidad de Zaragoza. Con entrada libre a todas las sesiones.

Sinopsis: La vida de tres mujeres de diferente origen social y étnico se ve afectada por la práctica de la poligamia. Salma, una ginecóloga que se debate entre su fe musulmana y sus sentimientos de traición al descubrir a la esposa secreta de su marido; Siti, una muchacha que vive en una pobre casa javanesa y se enamora de otra esposa; y Ming, una joven y atractiva camarera china que quiere triunfar por encima de todo.

Las tres historias se entrecruzan marginalmente—más al estilo *Babel* que al estilo *Crash*, sin que una historia tenga en realidad ningún efecto sobre la otra, sólo como "excusa" compositiva que nos permite ubicarlas a las tres en un mismo momento y mostrar una panorámica social. La primera historia, la de Salma, es también la más integradora, pues comienza antes que las otras y termina después. Salma es una mujer educada, y vive como una humillación el descubrimiento de las sucesivas esposas de su marido, pero ha tomado la determinación de no romper su matrimonio. El Islam aparece en esta historia como un instrumento de control y sumisión al servicio del patriarcado.

Es especialmente revelador que Salma se ve obligada (obligada con aceptación suya) a apoyar la carrera política de su marido, y a defender públicamente su poligamia en un debate televisivo, negando que se haya visto maltratada por la situación. Su hijo, irritado con la hipocresía su padre, de buena gana hubiera llamado al programa a contar la verdad, pero no le dan línea. El programa se interrumpe por las noticias del tsunami que asoló la costa indonesia—esta catástrofe también proporciona un paisaje de fondo marginal y nexo de conexión con las otras dos historias. En el debate televisivo aparecía una feminista por cuya boca oímos el punto de vista de la directora—que el Corán debería ser interpretado de otra manera por los musulmanes y no ser utilizado para justificar la lujuria, egoísmo y abusos de los hombres.

Una escena es especialmente reveladora: la historia había comenzado diez años antes de este episodio, en el momento en que Salma se entera (tras oír rumores) de que su marido tenía una esposa. Salma era entonces una mujer vestida al estilo moderno occidental—tras una súbita elipsis de diez años, la vemos salir de la cama y vestirse, y para sorpresa del espectador se pone un hiyab. No obligada sin más por su marido—sino que ha llegado a eso presionándose a sí misma sobre lo que son los deberes y la sumisión (o Islam, vamos). Su marido muere tras un infarto, que reúne involuntariamente a

Salma, a la "otra", a una tercera que aparece por el hospital también con bebé, y a una cuarta que acude llorando al entierro. Pero Salma ya está curada de espantos; le consuela que su marido le ha recomendado a su hijo antes de morir "que sólo tenga una esposa, que lo otro es un lío monumental". Pero Salma sigue con su hiyab, y no parece que se lo vaya a quitar.

La segunda historia es la de una chica de pueblo que llega primero de invitada a casa de un pariente bígamo—y pronto acaba siendo la tercera esposa, en una casa pequeña atestada de criaturas. La primera esposa no para de parir, y la segunda tiene dos niñas (todo niñas son, para reforzar la imagen del tiranuelo patriarca—aquí los hombres no se cortan un pelo, y reinan sin brutalidad, satisfechos de sí mismos de manera obscena e irritante, por la sumisión de unas mujeres que apenas los cuestionan, y desde luego no se enfrentan a ellos. Si engañan a sus esposas a la hora de traer a una más, es sólo por ahorrarse que les pongan morros o les den discursos, no porque piensen que no tienen pleno derecho. Y ejercen, vaya si ejercen los sátrapas de ellos. En fin, esta historia recuerda un tanto a *Fire*, de Deepa Mehta, porque dos de las esposas descubren los placeres del lesbianismo, y huyen de casa dejando plantao al Chófer, —justo cuando les acababa de traer una compañera más del pueblo, a ver la ciudad y sus maneras. Poner tierra por medio, o mejor no casarse si aún estás a tiempo, es la recomendación de la directora.

De algo tienen que vivir las chicas, claro; y si encima quieren prosperar.... Ming, una camarera, se seduce con su jefe, y éste (católico y casado) se casa falsamente con ella, pero les conviene el arreglo a los dos. Le pone piso y coche, que era chica que quería subir de las chabolas a los bloques de apartamentos. Pero (ay) las ganas de subir de ella, y su vivacidad que a todos los arrebató, no le llegan hasta el punto de exigirle que ponga el piso y el coche a nombre de ella. Con lo cual se ha vendido ni por piso ni por coche, sino por un alquiler. Vamos, que se ha alquilado—el jefe emigra a América

con la legítima, y la recordará siempre (no lo dudo). La chica vuelve a la chabola, y sueña con hacerse actriz, pero sólo le han ofrecido un papel de camarera a cambio de unas propuestas de seducción....

En cualquier caso, con esta directora no se va a casar: la película concluye con un rechazo del matrimonio, y una recomendación de tener a los hombres sólo como amantes. Ay, si fuera tan fácil... porque liarse es sólo el primer lío, y luego vienen los demás. Pero en su contexto político, se entiende perfectamente lo que la directora quiere decir, en una película bien llevada, didáctica y más que necesaria en un ambiente social de Sumisión francamente ofensiva.

LOVE FOR SHARE (Berbagi suami)

Dirección y guión: Nia Dinata.

Fotografía: Rahmat Syaiful.

Música: Bembi Gusti, Aghi Narottama Narottama y Gascaro Ramondo.

Montaje: Yoga K. Soeprapto.

Intérpretes: Jajang C. Noer, Shanty, Dominique, El Manik, Tio Pakusodewo, Lukman Sardi, Nungki Kusumastuti, Ria Irawan, Ira Maya Sopha, Winky Wiryawan.

País: Indonesia Año: 2006 Duración: 120 min. Color

[Cada uno su ilusión](#)



El interrogatorio
(Przesluchanie)

📖 Más asuntos de Blogs

- ✓ Marca de Sumisión
- ✓ Modelando la identidad fluida
- ✓ Never Let Me Go
- ✓ Índice de 'Vanity Fea' en Ibercampus
- ✓ Impresión de realidad
- ✓ Corrupción en la Universidad
- ✓ Pantallas terminológicas
- ✓ El Retablo de las Mascarillas
- ✓ En el Valle de Elah
- ✓ Hereafter
- ✓ Under Capricorn (Atormentada)
- ✓ Ghost in the Shell (2): Innocence
- ✓ La Oreja (y la cámara)
- ✓ Mascarillas y Autoagresión Consensuada
- ✓ Contra los Deplorables
- ✓ 'La Peste Escarlata' y la epidemiología evolutiva
- ✓ Con la historia a cuestas
- ✓ Difundiendo bulos
- ✓ La Espiral Hermenéutica
- ✓ Infiltrados (The Departed)



